

CARENCIAS POR INSEGURIDAD ALIMENTARIA DE LA POBLACIÓN VULNERABLE EN CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA, MÉXICO. 2018-2024

Food Insecurity among the Vulnerable Population in Ciudad Juárez, Chihuahua, Mexico. 2018-2024

María de Lourdes Ampudia Rueda¹
Myrna Limas Hernández²

Resumen

Las crisis del sistema económico mundial afectan a muchos segmentos de la población. Entre otros problemas a enfrentar se encuentran los salarios bajos, el encarecimiento de los bienes y servicios básicos y la pobreza alimentaria. Esta última, se identifica en el Primer Objetivo de Desarrollo Sostenible, el cual refiere el propósito de “reducir... el porcentaje de personas que padece hambre”, ya que “...el hambre es consecuencia de la inseguridad alimentaria y nutricional, referida al consumo insuficiente de alimentos para satisfacer los requerimientos energéticos y en la desnutrición”.³ El objeto de este trabajo fue conocer la situación de la población en condiciones de pobreza alimentaria mediante las características de la inseguridad alimentaria existente en Ciudad Juárez e identificar las carencias de dicha población vulnerable. Esto requirió la aplicación de métodos de análisis cuantitativo y cualitativo tal como la revisión de referencias teórico-conceptuales, textos gubernamentales e institucionales, así como archivos y

1 Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, lampudia@uacj.mx

2 Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, mlimas@uacj.mx

3 Naciones Unidas (2015). Objetivos de desarrollo sostenible 2. Hambre cero. Disponible en <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

registros de nivel federal, estatal y local. Con los datos de la Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto de los Hogares (ENIGH-INEGI), se realizó un análisis estadístico y se construyó el índice de inseguridad con base en la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). Entre los primeros hallazgos se observó que el desempleo en Ciudad Juárez en el periodo de estudio es bajo, en cuanto a los ingresos, 7.4 de cada 10 personas de la Población Económicamente Activa solo alcanzaron un ingreso de hasta dos salarios mínimos y el costo de los alimentos aumentó. Aunque la inseguridad alimentaria se redujo de 2018 a 2024 al 17% de los hogares, aún existen en la localidad 272 mil personas con algún grado de inseguridad alimentaria; por ello, las políticas requieren mayor efectividad para avanzar en una reducción significativa de la misma.

Palabras Clave: pobreza e inseguridad alimentaria, grupos vulnerables, precariedad salarial.

Abstract

The crises of the global economic system affect many segments of the population. Among other problems to be faced are low wages, the rising cost of basic goods and services, and food poverty. The latter is identified in the First Sustainable Development Goal, which refers to the purpose of “reducing... the proportion of people who suffer from hunger,” since “...hunger is a consequence of food and nutritional insecurity, referring to insufficient food consumption to meet energy requirements and to malnutrition.”³ The objective of this work was to understand the situation of the population living in food poverty by examining the characteristics of food insecurity in Ciudad Juárez and to identify the deficiencies of this vulnerable population. This required the application of quantitative and qualitative analysis methods, such as the review of theoretical and conceptual references, governmental and institutional texts, as well as federal, state, and local archives and records. Using data from the National Household Income and Expenditure Survey (ENIGH-INEGI), a statistical analysis was conducted, and the food insecurity index was constructed based on the Latin American and Caribbean Food Security Scale (ELCSA). Among the initial findings, it was observed that unemployment in Ciudad Juárez during the study period was low. Regarding income, 7.4 out of every 10 people in the economically active population earned only up to two minimum wages, and the cost of food increased. Although food insecurity decreased from 2018 to 2024 to 17% of households, there are still 272,000 people in the city with some degree of food insecurity. Therefore, policies need to be more effective to achieve a significant reduction.

Keywords: poverty and food insecurity, vulnerable groups, wage insecurity.

Introducción

En momentos de crisis, sean estas estructurales, económicas, sociales, políticas, de salud, de guerra, o peor aún, todas juntas, se generan efectos de rezago económico, exclusión social, migración y pobreza.⁴ La complejidad del sistema económico mundial afecta a muchos segmentos de la población; limitando de manera sustantiva las capacidades para que dichos grupos se recuperen o re- viertan sus efectos.

Entre los problemas principales se hallan la precariedad laboral, el encare- cimiento de los bienes y servicios básicos y la pobreza alimentaria; lo que ha propiciado que el mundo enfrente una combinación de crisis y repercuta en el acceso a los recursos que satisfacen la alimentación, generando dificultades en la movilidad de las personas, salarios bajos, aumentos en los precios de los bienes y desigualdad de oportunidades.

En este contexto, Ciudad Juárez no es la excepción. Tal urbe es considerada como un centro industrial del norte de México que cuenta con matices polari- zantes. Por un lado, destaca la presencia de la industria maquiladora de expor- tación (IME) como fuente generadora de empleo y, por otro, la propagación del crecimiento desordenado de la ciudad, aunada a la creciente llegada de po- blación migrante, las altas demandas de vivienda e infraestructura urbana y la formación de zonas de exclusión social y precariedad son aspectos de la diná- mica actual. Ello pone a la población ante un dilema: ¿Qué priorizar, el pago de la renta, la luz, el agua, el gas, el transporte, la escuela, los medicamentos o hay que adquirir alimentos nutritivos?

La localidad ha sido un polo de atracción poblacional y de actividad industrial durante más de setenta años. El arribo de inmigrantes carentes de trabajo, in- gresos, redes, recursos o acceso a alimentos ha implicado que busquen refu- giarse en albergues para resolver su situación u opten por conseguir algunas monedas en la calle. En adición, el crecimiento urbano desordenado ha crea- do lunares y desiertos alimentarios que impiden el acceso de los habitantes a la adquisición de alimentos o que sean no asequibles. En suma, las diversas crisis han dejado una estela de población vulnerable cuyas carencias se expresan esencialmente en las condiciones de pobreza alimentaria y a través de la insegu- ridad alimentaria.

El propósito de este trabajo fue identificar al segmento de población en situa- ción de pobreza alimentaria y caracterizar su estatus social, económico y demo-

4 La edición de 2024 del *informe del Índice de Pobreza Multidimensional* señala que en el mundo hay 1,100 millones de personas que viven en la pobreza extrema, de las cuales el 40 % vive en países en situación de guerra, fragilidad y/o con escasa paz...” PNUD, Informe octubre 2024. <https://www.undp.org/es/comu- nicados-de-prensa/>

gráfico. Para conseguirlo, se buscó reconocer cuáles son las carencias que padece la población que se encuentra particularmente con inseguridad alimentaria mediante el análisis documental de referencias teóricas, conceptuales, textos gubernamentales e institucionales de nivel federal, estatal y local relativos a la política focalizada en la atención de la población en situación de inseguridad alimentaria. Asimismo, se revisaron fuentes hemerográficas y se llevó a cabo un análisis estadístico de bases de datos e información referida en la Encuesta Nacional de Ingreso-Gasto del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) durante el periodo 2018-2024. El contenido se expone en cuatro secciones distinguiendo qué se entiende por inseguridad alimentaria, cuáles características sociodemográficas y socioeconómicas presentó la población de Ciudad Juárez en 2018-2024, cuáles carencias por inseguridad alimentaria permiten clasificar a la población vulnerable y, por último, se listan algunas conclusiones.

¿Qué se entiende por inseguridad alimentaria?

Las teorías del desarrollo proponen que la pobreza alimentaria se combate a través de la reducción de la pobreza estructural a partir de políticas de protección social y aseguramiento de la producción agrícola con autonomía alimentaria. Si tal patrón no ocurre, cabe reconocer la presencia de un círculo vicioso donde la pobreza causa hambre y el hambre a la vez disminuye la capacidad productiva, persistiendo el ciclo. Para quebrantarlo, se requieren estrategias de acceso a los alimentos, crear oportunidades de empleo y así mejorar la producción local y el abastecimiento.

En el contexto de las políticas del desarrollo, cabe destacar que, a partir de la segunda guerra mundial, se ha estudiado la pobreza a nivel global y más recientemente la referida a la pobreza alimentaria. Según Amartya Sen (1981),⁵ la inseguridad alimentaria surge cuando las personas y comunidades carecen de los medios para acceder a suficientes alimentos, incluso si hay abundancia y disponibilidad en los mercados. Esta perspectiva cambia el enfoque tradicional basado en la producción de alimentos hacia factores socioeconómicos como determinantes de la capacidad de las personas para acceder a alimentos.

La inseguridad alimentaria se origina cuando no se tiene acceso regular y permanente a alimentos en cantidad y calidad suficientes para sobrevivir, según define la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Ello alude a que una persona en situación de inseguridad alimentaria

5 Citado por Macedo, Ignacio, (2024). “Las ideas de Amartya Sen para comprender la relación entre seguridad alimentaria y democracia en países del sur” Consultado en <https://www.linkedin.com/pulse/las-ideas-de-amartya-sen-para-comprender-la-relaci%C3%B3n-ignacio-8wdnc/>

experimenta incertidumbre sobre cuándo, cómo y cuánto comerá en su próxima comida, lo que pone en riesgo su nutrición, salud y bienestar. Esto refiere a la situación de carencia debido a la falta de disponibilidad de alimentos y/o de recursos para obtenerlos.

Por el contrario, se esperaría que las personas o la comunidad se encuentren en mejores condiciones, es decir, que logren tener seguridad alimentaria. Esto se entiende como el hecho de que todos, en todo momento, tengan acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y con ello desarrollar una vida saludable (FAO, 2016).

Se ha definido también que la inseguridad alimentaria se observa por grados o intensidad, así, se registra la de tipo transitoria o estacional, la cual ocurre en momentos de crisis o durante periodos específicos; y la crónica, que tiene lugar cuando hay una persistente falta de alimentos. Ambos grados se relacionan con la pobreza, bajos ingresos o sistemas de distribución deficientes, provocando malnutrición, desnutrición, inanición y/o hambre. De acuerdo con la FAO, los niveles de severidad de la inseguridad alimentaria que puede experimentar una persona, familia o la comunidad es leve, moderada con dos tipos o grave. Es leve cuando existe el acceso adecuado a los alimentos hoy, pero son inciertos en el futuro. La inseguridad moderada nivel 1, refiere que la calidad y variedad de los alimentos está en riesgo, en tanto que en el nivel 2 es cuando se presenta la reducción de la cantidad de alimentos e incluso sucede que pueden saltarse comidas ante la falta de estos. El caso grave o severo se observa cuando las personas o familias no logran alimentarse por un día o más de un día (FAO, 2016). Estos aspectos conceptuales dejan claro que la situación de las personas, particularmente la socioeconómica, puede agravar la vulnerabilidad, pero ¿Qué factores contribuyen a la inseguridad alimentaria?

Según García, M., & Ramírez, L. (2023), entre los factores que contribuyen a la inseguridad alimentaria se distinguen los económicos, sociales y demográficos, de infraestructura urbana, ambientales, políticos e institucionales. Al distinguir uno u otro, se observó que, en cuanto a los económicos, se incluyen: a) La pobreza, la desigualdad o los ingresos bajos. Esto es, la falta de recursos económicos o bien la baja capacidad para generar ingresos limitan el acceso y la posibilidad de adquirir alimentos nutritivos y suficientes por las personas; b) El desempleo y precariedad laboral. La falta de empleo formal y estable junto con la informalidad afectan la seguridad alimentaria vía la capacidad de compra de las personas, ya que impiden el acceso regular a alimentos de calidad (FAO, 2021); c) La inflación y costo de los alimentos. Dado que el aumento en los precios de los productos básicos reduce el poder adquisitivo, se afecta a los sectores más vulnerables reduciendo su acceso a una alimentación adecuada.

En el caso de los factores sociales y demográficos se identifican la distribución desigual de los alimentos, la desigualdad de género, la migración de nacionales y extranjeros, la marginación y la condición de grupos más vulnerables (trátase

de personas de la tercera edad, hogares monoparentales, niñas y niños infantes, las personas con discapacidades e inmigrantes) cuyas dinámicas dan cabida a la inseguridad alimentaria. Además, niveles bajos de educación y entornos familiares inestables también son factores de riesgo.

El siguiente factor es la infraestructura urbana. Ciudad Juárez cuenta con una morfología urbana de “mancha de aceite”, expandida y horizontal, que representa un problema serio de accesibilidad y movilidad a centros de consumo. Ese problema incide en la insuficiencia alimentaria dada la falta de vialidades, de transporte y rutas idóneas que dificultan el traslado entre los centros de abastecimiento provocando desabasto, ante las largas distancias, además de una distribución ineficiente. Adicionalmente, la falta de infraestructura para el almacenamiento y el mal transporte crean escasez en ciertas áreas.

Otros factores que agravan esta problemática son los de índole ambiental, tales como el cambio climático y los desastres naturales; la degradación del suelo y la escasez de agua, la salud y el saneamiento; así como la pérdida de biodiversidad agrícola.

En el caso de los factores políticos e institucionales que pueden dar paso a la inseguridad alimentaria, los expertos refieren a la falta de políticas públicas efectivas, la inseguridad y la violencia, la presencia de corrupción y mala gestión, los desplazamientos forzados por guerra o desastres naturales, al igual que la presencia de conflictos armados como las guerras o ambientes de inestabilidad política, pueden propiciar la interrupción de la producción y distribución de alimentos y del flujo efectivo del comercio ante la expulsión de las poblaciones. En definitiva, es claro que los factores de inseguridad alimentaria son diversos, por lo que es propicio su monitoreo en términos cuantitativos y cualitativos. En este caso, cobró sentido conocer cuáles son las características que distinguen a Ciudad Juárez para enseguida identificar cuánta población se encuentra en condiciones de inseguridad alimentaria.

Características sociodemográficas y socioeconómicas de la población en Ciudad Juárez

Según la Secretaría de Bienestar, con base en el Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI y en el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) de diciembre de 2024, en Ciudad Juárez el 24.8% de la población (413,095 personas) presentaba carencias sociales, mientras que el 11.6% (aproximadamente 192,568 personas) se encontraban en situación de vulnerabilidad por ingresos. La tasa de desempleo en la localidad en 2020 fue de 5.8% y en 2024 bajó a 4.6%, mientras que la tasa de informalidad fue del 13% en diciembre 2024. En ese mismo año, la inflación anual se ubicó en 5.05% en el mes de julio y de 3.80% en

diciembre; por lo que el costo de la canasta básica alimentaria fue de \$1,904.50 en enero 2025 (INEGI, 2025).

Además, entre 2018 y 2024, el tamaño promedio de los hogares se mantuvo constante con 3.18 integrantes. El dato relevante es que la población más joven tiende a disminuir y la población adulta mayor tiende a crecer. Ese cambio se refleja en el grupo de integrantes del hogar de 15 años y más (no) económicamente activos y en el número de perceptores del hogar; dato que se mantuvo constante en el periodo (2.07 personas por hogar) pues el número de integrantes del hogar ocupados aumentó. Se advierte así que las condiciones económicas propiciaron que las familias resolvieran sus necesidades a partir de que sus integrantes se ocuparan (Tabla 1).

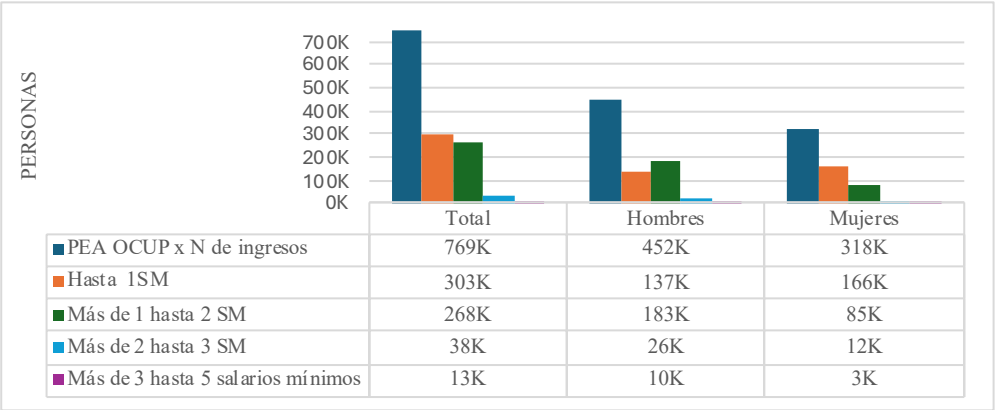
Tabla 1. Características sociodemográficas y socioeconómicas en Ciudad Juárez, 2022-2024

Promedio de personas por hogar según características de los hogares y sus integrantes		
Criterio	2022	2024
Tamaño del hogar	3.18	3.18
Integrantes del hogar menores de 15 años	0.73	0.73
Integrantes del hogar de 15 a 64 años	2.17	2.16
Integrantes del hogar de 65 años y más	0.28	0.29
Integrantes del hogar de 15 años y más económicamente activos	1.53	1.58
Integrantes del hogar de 15 años y más No económicamente activos	0.93	0.87
Perceptores del hogar	2.07	2.07
Integrantes del hogar ocupados	1.47	1.52

Fuente: elaboración propia con datos de la ENOE-INEGI, 2024.

En cuanto a la relación de ocupación, los ingresos, la salud y la educación, con base en datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE, 2024), se observaron los siguientes datos: por una parte, el 74% de la PEA Ocupada tenía ingresos hasta dos salarios mínimos siendo las mujeres la población más vulnerable al ganar menos que los hombres. Y por instrucciones de orden federal, el salario mínimo por día en 2024 fue de \$419.88 y el ingreso mensual equivalió a \$12,722.64 en la zona fronteriza (DOF, 2025), ocurriendo que solo el 3% de la población ganó más de tres salarios mínimos en 2024 (Gráfica 1).

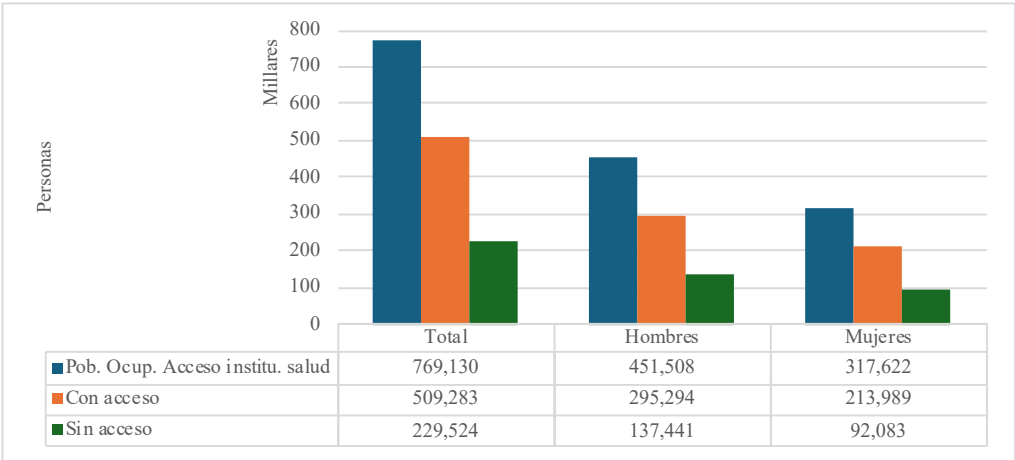
Gráfica 1. Distribución de la PEA Ocupada por nivel de Ingresos en Juárez, 2024



Fuente: elaboración propia con datos de la ENOE-INEGI, 2024.

En cuanto a carencias de salud, se observó que 3 de cada 10 personas ocupadas no tenían acceso a la salud; de las cuales, más de 137,000 eran hombres y 92,000 eran mujeres (Gráfica 2). Esto es, las mujeres también son población más vulnerable en el cumplimiento de este derecho. Ello hace anticipar que, si una mujer presenta una malnutrición o padece anemia, por ejemplo, al no ser derechohabiente corre el riesgo de no contar con un diagnóstico ni un tratamiento a tiempo, lo que puede agravar su situación alimentaria.

Gráfica 2. Distribución de la Población Ocupada por Acceso a Instituciones de Salud en Ciudad Juárez, 2024



Fuente: elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)-INEGI, 2024.

Otro dato relevante derivado de la revisión de la ENOE es la subocupación. Los cálculos de ese indicador hicieron notar que 4.4 de cada 10 personas de la PEA sub-ocupada tienen niveles altos de escolaridad, es decir, en Ciudad Juárez

más de 22 mil trabajadores calificados laboran en ocupaciones de nivel menor a sus capacidades cognitivas de modo que son infravalorados en el mercado. Este diagnóstico permite suponer de manera anticipada que en la localidad sí existen condiciones propicias para que un segmento de la población se encuentre en condiciones de inseguridad alimentaria. Es justo esa confirmación que se develará en el siguiente apartado.

Las carencias por inseguridad alimentaria de la población vulnerable en Juárez

Dentro del marco contextual, Juárez se identificó a principios del siglo XXI como uno de los municipios con el mayor número de personas en situación de pobreza en el estado, al registrarse 379,290 personas afectadas. Ello significó que, en 2020, el 23.7% de la población se encontraba en situación de pobreza y el 2.2% en pobreza extrema. En cuanto a las carencias sociales, el 12.1% de la población presentó rezago educativo, el 21.5% no tenía acceso a servicios de salud; el 34.3% no contaba con seguridad social, el 5.2% de la población no tenía acceso a una vivienda de calidad y un 1.6% carecía de acceso a servicios básicos en la vivienda (Informe de pobreza y evaluación, Coneval, 2022).

Durante el periodo 2018-2024, al revisar la población vulnerable por nivel socioeconómico en Ciudad Juárez, fue revelador que, en los estratos bajo y medio-bajo, su porcentaje aumentó de 53% a 56%, en tanto que la población de estrato medio-alto se redujo del 32% al 26%. En cambio, el porcentaje en el estrato alto aumentó 2% en el periodo (Tabla 2). En el caso de lo ocurrido en ese indicador respecto al estado y el país, la localidad en cuestión se distinguió por encontrarse más polarizada entre los estratos bajos y altos (ENIGH, 2024).

Tabla 2. *Proporción de la población por estrato socioeconómico en México, Chihuahua y Ciudad Juárez, 2018-2024*

Nivel	Nacional		Edo. Chihuahua		Ciudad Juárez	
	2018	2024	2018	2024	2018	2024
Estrato socioeconómico /Periodo	2018	2024	2018	2024	2018	2024
Bajo	24%	21%	17%	13%	0%	1%
Medio bajo	53%	51%	47%	54%	53%	56%
Medio alto	17%	20%	27%	21%	32%	26%
Alto	6%	9%	9%	12%	14%	16%

Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH-INEGI, 2018-2024.

A partir de los datos de la ENIGH 2018 y 2024, se analizó el comportamiento del ingreso de las familias (Tabla 3) observándose que obtuvieron sus recursos económicos esencialmente por su trabajo (74%), a diferencia del país y el estado de Chihuahua. Además, solo el 2% recibió ingresos por la renta de la propie-

dad y un 11% provino de las transferencias; mismas que están por debajo de las del país y el estado.

Tabla 3. *Distribución porcentual del Ingreso promedio trimestral (ingreso corriente en pesos M.N.) en México, Chihuahua y Ciudad Juárez, 2018-2024*

Nivel	Nacional		Edo. Chihuahua		Ciudad Juárez	
	2018	2024	2018	2024	2018	2024
Periodo	2018	2024	2018	2024	2018	2024
Ingreso por trabajo	67%	66%	67%	64%	77%	74%
Renta de propiedad	6%	5%	10%	10%	3%	2%
Transferencias	16%	18%	14%	15%	10%	11%
Estimación del alquiler de la vivienda	10%	11%	9%	11%	10%	12%
Otros ingresos corrientes	0.1%	0.1%	0.1%	0.1%	0.1%	0.1%

Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH-INEGI, 2018-2024.

Un dato a destacar es que, durante el periodo de gobierno federal de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024), las tasas de crecimiento del ingreso promedio corriente trimestral (IPCT) de los hogares aumentó en los tres niveles analizados. En el país, el alza registrada fue del 57%; en el estado de Chihuahua fue de 73% y en el caso de Ciudad Juárez fue del 81%. En esta última, la variación solo por ingreso del trabajo fue del 76% y, por concepto de transferencias, el crecimiento fue del 97%; aunque, en términos absolutos, el IPCT fue menor en Juárez al ubicarse en \$11,615.00, cifra por debajo de los \$12,421.00 que se reportó en el estado y de los \$13,258.00 pesos correspondiente al nivel nacional (ENIGH, 2018-2024). Cabe destacar que durante el periodo de estudio, la pandemia del COVID 19 influyó, al parecer, para que el IPCT de los hogares mejorara, aunque debe observarse que tanto la tasa de inflación como el índice de precios al consumidor son factores relevantes que alteran los resultados toda vez que reducen, en términos reales, el poder adquisitivo.

En cuanto al gasto corriente de las familias, se pudo observar que la distribución del gasto por grandes rubros permaneció estable, ya que las variaciones del periodo 2018-2024 fueron de baja significancia estadística. Solo en el caso de Ciudad Juárez, cabe mostrar que 3.4 pesos de cada 10 se gastaron en alimentos, bebidas y tabaco en ambos periodos, mientras que el gasto en transporte, vivienda y servicios aumentó (Tabla 4). Tales aumentos fueron resultado de que los gastos en educación, esparcimiento, vestido y calzado fueron los rubros que presentaron caídas de un 1% en el periodo.

Esto puede significar que la gente optó por gastar más en la compra de un auto, hacer uso del transporte público o privado en las plataformas digitales, contratar servicios de internet para mantenerse comunicada y destinar parte de su presupuesto para no interrumpir el pago de servicios de la vivienda, léase agua, gas, luz, por ejemplo, y cumplir con el pago de la renta o pagar la men-

sualidad de la hipoteca. Pero, al enfocar la atención en la alimentación ¿Qué se adquirió de manera prioritaria? y ¿Por qué es propicio plantear esa cuestión?

Tabla 4. *Distribución porcentual del gasto corriente promedio trimestral por grandes rubros del gasto en México, Chihuahua y Ciudad Juárez, 2018-2024*

Gasto corriente monetario	Nacional		Edo. Chihuahua		Ciudad Juárez	
	2018	2024	2018	2024	2018	2024
Alimentos, bebidas y tabaco	36%	38%	35%	34%	34%	34%
Transporte y comunicaciones	20%	20%	22%	23%	21%	22%
Educación y esparcimiento	11%	9%	10%	8%	10%	9%
Vivienda y servicios	9%	9%	10%	11%	11%	13%
Cuidados personales	6%	6%	7%	7%	7%	7%
Enseres domésticos, artículos p/limpieza y cuidado de casa	6%	6%	6%	7%	6%	6%
Vestido y calzado	5%	4%	4%	4%	4%	3%
Salud	3%	4%	2%	3%	2%	2%
Transferencias y otros gastos ^{1/}	4%	4%	4%	4%	3%	3%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

^{1/} Incluye conceptos tales como: cereal de arroz, de avena, de ingredientes mixtos, etc., papillas para bebé; champiñones, hongos y setas; gelatinas, levaduras y preparaciones para postres.

Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH-INEGI, 2018 -2024

Queda claro que la alimentación es central para la salud de cada persona, su crecimiento y para garantizar un buen desempeño laboral. De acuerdo con la ENIGH, durante el periodo 2018-2024, la población juarense aumentó su gasto en la medida que también crecieron sus ingresos; de ahí que el gasto en alimentos, bebidas y tabaco se elevó en 42%. Al respecto, cabe observar que el crecimiento en el gasto en carnes fue del 46% y que el incremento en el gasto de los alimentos procesados se elevó en un 160%, en tanto que el consumo de alimentos fuera del hogar se incrementó en 25% (Tabla 5).

Tabla 5. Tasa de crecimiento del gasto corriente monetario promedio trimestral por hogar, según rubros de gasto en alimentos, bebidas y tabaco en México, Chihuahua y Ciudad Juárez, 2018-2024

Nivel	Nacional		Tasa	Edo. Chihuahua		Tasa	Ciudad Juárez		Tasa
Rubros de gasto	2018	2024	Δ%	2018	2024	Δ%	2018	2024	Δ%
Alimentos, bebidas y tabaco	10396	16357	57%	9093	14030	54%	10819	15333	42%
Carnes	1768	2857	62%	1467	2208	50%	1553	2268	46%
Cereales	1532	2206	44%	1303	1784	37%	1375	1695	23%
Otros alimentos diversos ^{1/}	1007	1933	92%	722	1561	116%	923	2398	160%
Verduras, legumbres, leguminosas y semillas	933	1426	53%	720	986	37%	757	1005	33%
Leche y sus derivados	828	1128	36%	846	1105	31%	919		13%
Bebidas alcohólicas y no alcohólicas	820	1249	52%	870	1346	55%	1036		38%
Frutas	336	582	73%	260	437	68%	346		38%
Huevo	321	573	79%	306	473	55%	294		61%
Pescados y mariscos	188	296	58%	140	232	66%	148		61%
Tubérculos	142	230	62%	180	275	53%	153		41%
Aceites y grasas	124	201	62%	141	212	51%	109		57%
Café, té y chocolate	89	145	63%	122	180	48%	99		17%
Especias y aderezos	84	138	65%	110	155	41%	135		7%
Azúcar y mieles	95	128	35%	87	115	33%	52		29%
Alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar	2065	3185	54%	1720	2862	66%	2797		25%
Tabaco	57	73	28%	100	99	-1%	123		-26%

^{1/} Incluye conceptos tales como cereal de arroz, de avena, de ingredientes mixtos, etc., papillas para bebé; champiñones, hongos y setas; gelatinas, levaduras y preparaciones para postres.

Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH-INEGI, 2018-2024.

Tabla 6. Distribución porcentual del gasto corriente monetario promedio trimestral por hogar, según rubros de gasto en alimentos, bebidas y tabaco en México, Chihuahua y Ciudad Juárez, 2018-2024

Nivel	Nacional				Edo Chih.				Ciudad Juárez			
Rubros de gasto	2018	%	2024	%	2018	%	2024	%	2018	%	2024	%
Alimentos, bebidas y tabaco	10396		16357		9093		14030		10819		15333	
Carnes	1768	17.0%	2857	17.5%	1467	16%	2208	15.7%	1553	14.4%	2268	14.8%
Cereales	1532	14.7%	2206	13.5%	1303	14%	1784	12.7%	1375	12.7%	1695	11.1%
Otros alimentos diversos ^{1/}	1007	9.7%	1933	11.8%	722	8%	1561	11.1%	923	8.5%	2398	15.6%
Verduras, legumbres, leguminosas y semillas	933	9.0%	1426	8.7%	720	8%	986	7.0%	757	7.0%	1005	6.6%
Leche y sus derivados	828	8.0%	1128	6.9%	846	9%	1105	7.9%	919	8.5%	1043	6.8%
Bebidas alcohólicas y no alcohólicas	820	7.9%	1249	7.6%	870	10%	1346	9.6%	1036	9.6%	1428	9.3%
Frutas	336	3.2%	582	3.6%	260	3%	437	3.1%	346	3.2%	477	3.1%
Huevo	321	3.1%	573	3.5%	306	3%	473	3.4%	294	2.7%	472	3.1%
Pescados y mariscos	188	1.8%	296	1.8%	140	2%	232	1.7%	148	1.4%	238	1.6%
Tubérculos	142	1.4%	230	1.4%	180	2%	275	2.0%	153	1.4%	215	1.4%
Aceites y grasas	124	1.2%	201	1.2%	141	2%	212	1.5%	109	1.0%	170	1.1%
Café, té y chocolate	89	0.9%	145	0.9%	122	1%	180	1.3%	99	0.9%	117	0.8%
Especias y aderezos	84	0.8%	138	0.8%	110	1%	155	1.1%	135	1.2%	145	0.9%
Azúcar y mieles	95	0.9%	128	0.8%	87	1%	115	0.8%	52	0.5%	67	0.4%
Alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar	2065	19.9%	3185	19.5%	1720	19%	2862	20.4%	2797	25.9%	3507	22.9%
Tabaco	57	0.5%	73	0.4%	100	1%	99	0.7%	123	1.1%	91	0.6%

^{1/} Incluye conceptos tales como: cereal de arroz, de avena, de ingredientes mixtos, etc., papillas para bebé; champiñones, hongos y setas; gelatinas, levaduras y preparaciones para postres.

Fuente: elaboración propia con datos de la ENIGH-INEGI, 2018 -2024.

No obstante que las tasas de crecimiento del gasto en términos corrientes se elevaron en promedio en el 50%, los incrementos entre los rubros de los diferentes tipos de alimentos consumidos tuvieron solo ligeros cambios, esto se puede observar en la Tabla 6 sobre la distribución del gasto por rubros de alimentos entre el periodo 2018 y el 2024, en los casos del consumo de proteínas como la carne, el incremento a nivel nacional solo fue de 0.5%, a nivel estatal, en Chihuahua se redujo un 0.3%, en tanto que en Ciudad Juárez se elevó un 0.4%.

Otra proteína de importante consumo es el huevo, el cual también incrementó su adquisición en 0.4% en todos los niveles analizados. Así como las frutas, las cuales dentro de los alimentos en regiones como Ciudad Juárez se ofrecen a precios más altos, comparados con el resto del país; su consumo se elevó ligeramente a nivel estatal y se redujo en Juárez.

Cabe destacar que la mayor proporción en la distribución del gasto en alimentos la tienen los alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar alcanzando en promedio el 20% en los niveles nacional y estatal y hasta un 23% en el nivel local estudiado respecto al total del gasto en alimentos, bebidas y tabaco.

Las tendencias de aumento en el ingreso de los hogares tienen su correlato en el aumento de los salarios que ocurrieron durante el periodo de estudio, ya que los incrementos presentados no tuvieron algún precedente similar en periodos de gobiernos anteriores. El gasto se incrementó y es altamente probable que la posición de las familias en situación de seguridad e inseguridad alimentaria se modificara a consecuencia de ello.

De acuerdo con el reporte de la FIES, una herramienta que reporta la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (2022) monitoreada por el proyecto Voices in Hungry de la FAO, procede registrar respuestas a preguntas concretas sobre el acceso de la gente a alimentos adecuados, identificándose cuatro grados: leve, moderada nivel 1, moderada nivel 2 y severa.⁶ Para este análisis, se optó por utilizar el índice de inseguridad alimentaria —que es otro recurso de la FAO— pero que en sus escalas utiliza la experiencia de los hogares, no de los individuos. Esa métrica se denomina Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA), la cual pondera ocho aspectos que revelan la falta de acceso a los alimentos que deberían ser consumidos al considerarse como esenciales para estar en el nivel de seguridad alimentaria.⁷ Eso incluye cuestionar si el hogar se integra por adultos o con niños y adultos y con ese filtro aplicar el cuestionario correspondiente para disponer de respuestas afirmativas o negativas que condujeran a determinar si su alimentación es nutritiva o no

6 Voices of the Hungry, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (2025). Disponible en <https://www.fao.org/in-action/voices-of-the-hungry/background/es/>

7 Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). Manual de uso y aplicación (2012). Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). FAO. 78 páginas.

y resolver la posición del grupo cuestionado en el rubro de seguridad o inseguridad alimentaria. Los resultados para México, Chihuahua y Ciudad Juárez se exponen por nivel (Tabla 7).

Tabla 7. *Distribución porcentual de hogares en situación de Seguridad-Inseguridad Alimentaria en México, Chihuahua y Ciudad Juárez, 2018-2024*

Nivel	Nacional		Edo. Chihuahua		Ciudad Juárez	
Periodo	2018	2024	2018	2024	2018	2024
Prevalencia Global	48%	35%	42%	26%	40%	17%
Leve	24%	19%	22%	13%	17%	10%
Moderada	15%	9%	12%	7%	13%	4%
Severa	9%	6%	8%	6%	11%	3%

Fuente: elaborado con datos de la ENIGH-INEGI 2018-2024.

Los hallazgos observaron que los hogares con prevalencia global en el país se redujeron del 48% al 35% entre 2018 y 2024. En el estado de Chihuahua, ese porcentaje pasó del 42% al 26% y en el caso de Ciudad Juárez hubo un descenso importante al pasar de 40% a 17%, representando una reducción reveladora. Esto significa que aproximadamente 272,000 personas se encontraban en algún nivel de inseguridad alimentaria, de las cuales 48,000 se ubicaron en una situación de inseguridad severa. De acuerdo con los parámetros de la FAO, esta cifra representa la población más vulnerable en la escala de la inseguridad: el grupo que no logra alimentarse por un día o más de un día. Esta revelación sugiere la necesidad de continuar investigando esta problemática para diseñar políticas que hagan posible instrumentar estrategias efectivas que conduzcan a garantizar la seguridad alimentaria del total de la población.

Conclusiones

La inseguridad alimentaria es un problema complejo y multifactorial. Para su comprensión no se trata solo de estudiar la falta de alimentos, sino abordar la suma de condiciones que potencian su presencia; léase pobreza, desigualdad, políticas públicas ineficaces y sistemas económicos excluyentes. En pocas palabras, la atención a la inseguridad alimentaria requiere soluciones integrales, sostenibles y con enfoque de derechos humanos para erradicar el hambre de forma permanente y duradera.

La suma de factores como la migración, el desempleo, bajos salarios, contextos de inseguridad y pobreza pueden deteriorar el acceso a una alimentación digna a nivel nacional, por lo que se requiere promover estrategias que garanticen el acceso a mercados accesibles y asequibles donde la producción local o la

operación de programas alimentarios escolares resulten eficaces sin marginar la incorporación de políticas inclusivas.

La acción de tener acceso a alimentos no es sinónimo de bienes con calidad. Aun cuando hay alimentos en los (super)mercados y centros de distribución-venta que resuelven su consumo, la población prioriza la compra de productos ultra-procesados o de comida rápida con deficiencias nutrimentales. Una consideración en materia de investigación para nuevos proyectos es monitorear cuáles rubros de alimentos cobran relevancia en el consumo de las familias y valorar si en las decisiones influyen los precios más que el nivel nutricional. Ello sugiere confirmar si la relación entre nivel de ingreso y consumo de alimentos nutritivos es directa. Y, además, estudiar si los patrones culturales de consumo de alimentos adquieren el protagonismo. En ese caso, la agenda de la comunidad científica y académica es ofrecer cursos de educación nutricional y administración del ingreso.

Ciudad Juárez enfrenta un triple desafío: la pobreza, la exclusión y la inseguridad alimentarias. Al parecer, los grupos más vulnerables son personas y familias con carencias o en condiciones de pobreza, migrantes, personas en situación de calle, residentes en zonas periféricas, adultos mayores, personas con niveles bajos de escolaridad; cuyo denominador común es que no tienen acceso seguro a alimentos nutritivos y suficientes.

La disponibilidad del registro de inseguridad alimentaria por nivel o grado es un insumo que puede guiar a las redes de apoyo que atienden esa problemática. Al respecto, el panorama de la inseguridad alimentaria en Ciudad Juárez advierte limitaciones (cobertura, falta de financiamiento o falta de coordinación entre agentes y beneficiarios, identificación de población sin acceso a alimentación saludable, informes de escuelas que dispongan de reportes con problemas de alimentación en estudiantes). Por ende, la operación exitosa de las redes de apoyo existentes (bancos de alimentos, comedores comunitarios, parroquias, asociaciones, apoyos gubernamentales) requiere su registro en una base para crear un directorio. Esa tarea es indispensable.

El cruce de registros entre población con inseguridad alimentaria y redes de apoyo admite anticipar una mejora en la distribución de apoyos que estimulen el fomento de cooperativas de alimentos, la formulación de capacitaciones en términos de la educación alimentaria o en la creación de esquemas nutricionales que permitan educar a los grupos vulnerables, a los productores de alimentos y obtener como resultado el acceso a la seguridad alimentaria. En definitiva, el acceso a una alimentación adecuada propicia impactos positivos en el desarrollo de cada persona de modo que una alimentación nutritiva mejora la concentración, la salud, el desempeño físico y mental, entre otros aspectos.

Bibliografía

- Sen, A. (1981). *Poverty and Famines: An Essay on Entitlement and Deprivation*. Oxford University Press.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) (2022). *Informe de pobreza y evaluación 2022, Chihuahua*.
- Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares 2018 y 2024 Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) (2016). <https://www.fao.org/hunger/es>
- FAO (2020). *The State of Food Security and Nutrition in the World 2020*. Food and Agriculture Organization of the United Nations.
- FAO (2021). *El impacto de la COVID-19 en la seguridad alimentaria y la nutrición en América Latina y el Caribe*.
- FAO (2022). *El estado mundial de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- García, M., & Ramírez, L. (2023). Determinantes socioeconómicos de la inseguridad alimentaria en zonas fronterizas. *Revista Mexicana de Salud Pública*, 15(2), 89-105. [https://www.fao.org/measuring-hunger/access-to-food/about-the-food-insecurity-experience-scale-\(fies\)/en](https://www.fao.org/measuring-hunger/access-to-food/about-the-food-insecurity-experience-scale-(fies)/en)
- Secretaría de Bienestar, basados en el Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI.